TENSION EN MEDIO ORIENTE

POR FABIAN DRISUN

El lunes 18 de junio de 2012 se inició una escalada de violencia entre milicianos palestinos y el ejército israelí tras un enfrentamiento cerca de la frontera con Egipto, en el cual murieron dos personas. Este hecho amenaza con incrementar el conflicto entre el grupo Hamas e Israel. A la hora de analizar los hechos recientes hay que entenderlos como un conflicto de desgaste o de larga duración, dentro del cual existen momentos de mayor o menor tensión, ya que tanto Hamas como Israel no se reconocen mutuamente, es decir Israel califica a Hamas como un grupo terrorista y este último niega la existencia del estado judío.

Desde la Operación Plomo Fundido las relaciones entre Hamas e Israel han sido más tensas que nuca: la misma fue llevada a cabo hacia fines del 2008 y principio del 2009 y fue la ultima incursión masiva del ejercito israelí en territorio palestino por la sucesiva caída de misiles sobre el sur de Israel y que dejó miles de víctimas fatales.. Hamas durante mucho tiempo ha sido quien llevo adelante los mayores ataques terroristas al interior de Israel razón por la cual ha sido calificada por numerosos países como una organización terroristas. Entre el año 2006 y 2007 Hamas de manera democrática tomó el control de la Franja de Gaza iniciando así una división entre los palestinos, es decir, Al Fatah gobierna en Cisjordania y Hamas en Gaza. Recientemente, estas dos facciones han iniciado conversación para el establecimiento de un gobierno de unidad presidido por Mahmud Abbas, líder de la Autoridad Nacional Palestina en Cisjordania. Y aunque todavía no se han establecido resultados concretos, las conversaciones parecen estar bien encaminadas cuando el pasado 6 de febrero decidieron en Doha que Abás dirigiera el Gobierno de Unidad Nacional que preparará las próximas elecciones presidenciales y legislativas palestinas. Más allá de este posible acuerdo para llevar adelante las elecciones, las posiciones sobre las futuras relaciones con Israel son muy diferentes: Hamas sigue llamando a la destrucción de Israel y un gobierno conformado por ambas partes palestinas podría entorpecer las negociaciones sino se retira del estatuto de Hamas esa premisa.

Los recientes hechos de violencia demuestran que Israel no tolera ningún intento de agresión contra su población o su territorio. Netanyahu gobierna desde el 2009 y recientemente ha consolidado su poder al formar un gobierno de unidad nacional con 94 de los 120 escaños que tiene la Kneset (parlamento israelí), al estrechar lazos con Kadima. Netanyahu, tras los enfrentamientos en la Franja de Gaza aseguró que “el Ejército israelí actuará enérgicamente contra aquellos que están tratando de hacer daño” y reafirmó que “si es necesario, actuará con más fuerza aún”. Estas declaraciones van en clara consonancia con una política de gobierno de responder enérgicamente cualquier agresión y también, según estableció el Primer Ministro, de tratar de devolverle la calma al sur del país.

Israel está atravesando una época de incertidumbre a nivel internacional. En primer lugar, tras la victoria de Mursi en Egipto, Israel estableció que acepta el resultado de las elecciones y que espera seguir manteniendo relaciones a través del tratado de paz de 1979. En segundo lugar, Israel está a la expectativa de cómo se resolverán los conflictos en Siria que hasta ahora no han repercutido hacia Israel, pero teme que el cambio de gobierno altere la relativa estabilidad que tiene esta frontera.

A nivel interno, Israel enfrenta dos temas claves: el primero hace referencia a la política hacia la inmigración ilegal. En Israel viven cerca de 60.000 inmigrantes ilegales provenientes de África que llegaron al país a través de la frontera con Egipto, en su mayoría en carácter de refugiados desde Sudán. A partir del pasado 7 de junio, cuando el Tribunal Supremo de Justicia dictaminó luego de ser reconocida como Estado número 193 por Naciones Unidas en 2011, que Sudán del Sur constituye un lugar seguro para la repatriación, el gobierno Israelí comenzó una nueva política con respecto a estas personas. Puso en marcha la campaña “Vuelta a casa”, que permite el retorno voluntario incentivado entregando dinero y pasaje de avión; o en caso contario, permite su detención para su posterior expulsión, ya que mas allá del tiempo que hayan permanecido en territorio israelí, estas personas no califican para obtener la ciudadanía y su llegada se dio por motivos meramente humanitarios. Este tema ha desatado un profundo debate, especialmente tras las declaraciones del Ministro del Interior quien manifestó que “su presencia pone en peligro la identidad judía y la democracia israelí”. Estas declaraciones fueron rechazadas por el Primer Ministro Netanyahu quien exigió que los inmigrantes deban seguir siendo tratados con humanidad ya que son seres humanos.

Un segundo tema es la modificación de la Ley Tal que exime a los ortodoxos de hacer el servicio militar obligatorio. Esta ley fue declarada inconstitucional en febrero pasado y por ende, debe ser modificada dando un mayor grado de igualdad a ortodoxos a la hora de servir al Ejército de Defensa de Israel. Otra modificación que se está tratando es la de incluir a ciudadanos árabes en el ejército, la cual fue rechazada no solo por árabes quienes alegan que “los árabes no deberían ser víctimas de la ley judía”, sino también por partidos ultranacionalistas, encabezados por Avigdor Liberman, quien estableció que incluirlos pondría en peligro al Estado de Israel.

La reciente escalada de violencia entre palestinos e israelíes es parte de un conflicto que está lejos de llegar a su fin, es un conflicto donde la tensión aumenta o disminuye y donde las conversaciones de paz están estancadas desde el 2010, pero tanto palestinos como israelíes enfrentan problemas más allá del conflicto territorial. Problemas que les hacen a la vida cotidiana, problemas que como extranjeros no observamos, solo vemos dos pueblos luchando por un territorio pero existe mucho más que eso, existen problemas comunes a todos los países y que unen más a ambos pueblos que la tierra que los separa.